

# EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL, COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.  
PALMA.—Imprenta de Gelabert.—MANON.—D. Matías Mascaró.—IVIZA.—D. Joaquín Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.  
En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demás puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

## Sección general.

### ESTUDIOS CRÍTICOS

de los

AUTORES CLÁSICOS ESPAÑOLES Y ESTRANJEROS.

### HOMERO.

II.

La Iliada.—La Odisea.—Himnos apócrifos.

(Continuación.)

Entremos en el examen detallado de ambas obras, y tal vez resulte de él lo que hemos dicho anteriormente. Comencemos por la Iliada.

CANTO I.—Agamenon, jefe del ejército griego en el sitio de Troya, despierta con dureza a Chryseis que viene a reclamarle su hija. Aquiles convoca a los griegos, y achacando la peste y los trabajos que sufren a la conducta de Agamenon los incita a que consulten a un adivino. Calcas, hijo de Thesitor y el mas infalible de los augures, opina como Aquiles; y Agamenon, aunque irritado, determina ceder a la joven Chryseis, con tal de que los griegos le den en cambio una recompensa por su sacrificio. Aquiles se opone, y Agamenon jura quitar sus cautivas a Aquiles, Ajax o Ulises.

El hijo de Peleo va a lanzarse sobre su contrario, cuando escucha a sus oídos la voz de Minerva, a quien Juno manda desde el Olimpo, invisible para todos. A su persuasiva voz cede el héroe, pero rompiendo entre sus manos su cetro de oro. Nestor, armonioso orador de Pilos, pretende apaciguarlos en vano, y Aquiles, seguido de Patroclo y sus compañeros, se retira a su tienda y a sus navios, mientras Agamenon da orden a dos heraldos suyos para que roben de la misma tienda de Aquiles

a la bella Brisea, su cautiva. Llévase a cabo el rapto mientras Aquiles en la orilla del mar llora y llama a su madre Tétis, que se le aparece entre las olas y le promete apelar a Júpiter, lo que hace dirigiéndose al Olimpo y pidiéndole que dé a los troyanos la victoria hasta que los griegos glorifiquen a Aquiles y le rindan homenajes. Júpiter, temiendo la cólera de Juno, lo promete. Esta, sin embargo, ha conocido a Tétis y pretende oponerse a la voluntad del Dios de los Dioses que la hace temblar con su mirada. Vulcano consuela a su madre y la obliga a que sonría y acepte la copa que le ofrece. Los Dioses celebran su festin en el Olimpo; Apolo los encanta con su lira, y las musas responden a sus acordes con sus cantos divinos. Cuando la luz del sol desaparece, los dioses se retiran a sus palacios fabricados por el ilustre Vulcano, y Júpiter duerme, compartiendo con Juno su lecho de oro.

Como exposición del poema nada deja que desear el canto primero. Aparecen en primer término las dos figuras principales del cuadro, y en su lenguaje y modo de ser marcan el tipo fijo y exacto que conservan durante toda la obra. Orgullosos con su poder Agamenon, audaz y enérgico con su valor Aquiles; jefe de todo el ejército griego el primero, campeón indispensable por su indomable carácter y su fiereza el segundo, captivan la atención del lector y se destacan de las demás figuras. Nestor, prudente consejero, y Calcas, orador adivino; influyente el primero entre los príncipes, y el segundo entre los soldados, anuncian y representan la lucha de la inteligencia y la fuerza, el contraste del poder de los jefes y del poder de las masas, y prometen que mas de una vez han de pelear uno contra otro con armas igualmente temibles y poderosas.

Solo en el bosquejo se dibujan los Dioses y su festin del Olimpo, pero en él estan ya diseñadas las figuras hasta el punto de re-

conocerlos despues con pocos mas toques.

Como belleza de sentimiento, son notables los siguientes rasgos poéticos. Cuando Aquiles cuenta llorando a su madre su desgracia, Tétis le contesta:

«Ay, hijo mío! ¿por qué te he criado después de haberte dado tan tristemente la vida? A lo menos cerca de la flota debías estar exento de penas y lágrimas, ya que el hilo de tu vida es tan corto que casi toca a su fin; tú eres mas que ningun hombre desventurado, y mas que ninguno no estás cerca de tu muerte. ¡Ah, sí, hijo mío! yo te di a luz en mi palacio con destino bien funesto!»

Como belleza de expresion citamos el fragmento siguiente: suplica Tétis a Júpiter que venga a su hijo.

Así habla Tétis, y el Dios que hincha las nubes permanece largo tiempo sin responder. Tétis oprime sus rodillas, que conservará abrazadas, y le suplica aun:

«¿Qué temor puede detenerte? ¡O recházame, o házme una promesa sincera, sellada con un movimiento de tu cabeza: sépa yo al menos hasta qué punto soy despreciada entre los inmortales!»

Entonces Júpiter, lanzando un largo gemido, dice:

«¡Qué de desastres preveo! Vas a hacerte odiar por Juno, que no contenta con quejarse de mí en la asamblea de los Dioses porque favorezco a los troyanos en sus batallas, me irritará con palabras injuriosas. Pero aléjate pronto: guarda que Juno no te vea, y déjame el cuidado de este asunto para que le termine. Ten sé en mí, y para persuadirte voy a hacerte una señal con mi cabeza. Esa es entre los inmortales la prenda mas segura de mi palabra, puesto que la promesa sellada con ese signo terrible, ni puedo revocarla, ni ser a ella infiel, ni rehusar cumplirla.»

A estas palabras el hijo de Saturno, moviendo sus negras pestañas, hace la se-

ñal de sus promesas; su divina cabellera se estremece sobre su frente inmortal, y el vasto Olimpo tiembla.»

No puede haber pintura mas enérgica del supremo poder de Júpiter, ni es posible describir un personaje con menos frases.

CANTO II.—Júpiter decide mandar al poderoso Atrida un sueño engañador que obligue a armar sus tropas, y le prometa vencer a los troyanos. El sueño parte, llega a la tienda donde duerme Agamenon, y apoderándose de la voz y la fisonomía del sabio Nestor le cuenta la voluntad de Júpiter, que ha de dar por resultado con este engaño la derrota de los griegos. Convoca Agamenon a los príncipes y les cuenta su aparicion. Toman la palabra unos despues de otros, escepto Aquiles que yace retirado en su tienda como sus tropas en sus navios, y nadie logra convencer a los griegos a que tomen las armas. Ulises, sin embargo, instigado por Minerva, obliga al ejército, que ya estaba dispuesto para volver a Grecia, a reunirse de nuevo, y castigando a Thersito por sus propósitos irónicos, arenga a la multitud que le aplaude alborotada. Parte el ejército, y el poeta invoca a las musas para que le ayuden a nombrar los príncipes y contar los navios que forman el ejército griego. Esta descripción detallada, y seguida de la de las tropas troyanas, da fin al canto II.

Llama la atención en este canto la respuesta que Nestor da a Agamenon al referir su sueño a los príncipes.

«Amigos, reyes y jefes griegos: si otro que Atrida nos contara ese sueño, no solo no le daríamos crédito, sino que alejaríamos de nuestra memoria su recuerdo; pero es fuerza creer el testimonio del que se gloria de ser el primero de nosotros.»

Recuerda esta respuesta la frase que Lope de Vega coloca en boca de Sancho Ortiz en la Estrella de Sevilla:

Berbería, constrúyense gran número de barcos y pequeños buques corsarios, que cruzan por las costas de Italia, y hace un comercio muy activo con aceite, lanas, casi tan estimadas como las de España, y esponjas, que se pescan en las islas de Herkeni.

Sus habitantes son muy afables y políticos con los extranjeros.

Una tarde, yo estaba muy triste. Acababa de llegar en otra nave mercante un compañero mio, y me traía noticias muy desagradables de mi familia. El invierno habia sido muy crudo; la cosecha escasa. Mi muger habia tenido que matar todas sus gallinas; mis cinco hijos carecian de lo mas preciso. Yo no tenia dinero ni medios con que enviárselo; cuando el buque hubiese completado su cargamento, cuando volviese a mi pueblo, tal vez no volvería a hallar las inocentes sonrisas de mis hijos.

Agobiado por una sombría tristeza, salí de la ciudad, y me dirigí a la aventura a lo largo de la costa. La tarde era deliciosa, el mar estaba en calma; anduve mucho tiempo. De repente, cuando la noche empezaba a estender sus azules y uniformes velos, desperté de mi abstraccion, sobrecogido por el extraño espectáculo que se ofrecía a mi vista.

Hallábame en medio de un océano de fuego, cuyas llamas crecían hasta tocar las nubes, ó azotadas por el aire, lamian la llanura en todas direcciones, reflejadas por el cielo y el mar, que parecían reproducir otros dos incendios. Todos los objetos que me cercaban

## FOLLETIN.

### LA PROBIIDAD CATALANA.

Era una noche lóbrega y sombría como esta, mi querida Adela. El agua caía a torrentes y azotaba las paredes de una pobre casita perdida en la anchurosa falda de San Pedro Mártir, montaña que protege con su sombra la risueña Barcelona.

Yo entonces era una niña; pero habian palidecido mis mejillas; parecia que una horrible enfermedad iba a arrebatarme la existencia. Dios no lo quiso. Las puras auras que jugueteaban entre los árboles, que cubren con un manto de verdura los picachos de San Pedro Mártir, y los cuidados de aquellos honrados campesinos me devolvieron la salud perdida.

Imposible seria describirte el bello panorama que se ofrecia desde allí a mis ojos. A la derecha Monjuich, coronado con su soberbio castillo, y espejándose en un mar siempre sereno, cubierto de mástiles y vistosas banderolas. Las ligeras barquillas, de las cuales solo se divisaba la blanca vela, cruzaban sin cesar el puerto en todas direcciones, pare-

ciendo cisnes que se bañan en las móviles ondas.

Mas allá la pintoresca Barcelona, con sus calles a la holandesa y pintadas de encarnado. Por detras de ella asoma otra vez el mar, cual una cinta de plata que se desvanecé junto a una cordillera de escarpados montes, los cuales vienen a unirse a Monjuich, último eslabon del majestuoso anillo que circunda a Barcelona. Y en la falda de estos montes casas sombradas de limoneros y naranjos, pintorescos pueblecillos, bosques seculares, campos de flores y murmurantes arroyuelos. A mis piés, Barcelona envuelta entre el diáfano humo de sus mil fábricas, como un herviente cráter que deja oír un incesante y sorondo rumor, semejante a los mugidos de un mar tempestuoso, y todo este sorprendente cuadro, nadando en un océano de luz de vapores y armonías. ¿Qué artista podría pintarlo, si Dios y los hombres han juntado todos los tesoros de su sublime inspiracion para formarlo?

Pero perdona, Adela, no era esto lo que quería contarte.

En aquella casa habitaban muchos hombres y mugeres, hijos y nietos de un venerable anciano, pero fuerte y vigoroso como esos altivos cedros que desafían las tormentas.

Habia viajado mucho: era un sabio, no por ciencia, sino por esperiencia, que acaso vale mas que la primera. Sabia una multitud de anécdotas, y solia entretener las largas veladas del invierno con sus animadas relaciones.

¡Pobre anciano! ¿Se habrá ya abierto para tí la tumba? Habráse ya helado en tus labios la franca sonrisa, y perdido su brillo tus miradas? ¡Oh! ¡Yo te respetaba como a esas gigantescas ruinas de monumentos que están próximas a desplomarse y confundir con la nada su grandeza! ¡La frondosa higuera a cuya sombra te retirabas a descansar en las calurosas siestas del estio, balanceará aun altanera su poblada copa, y tú, que tantas cosas sabías, duermes tal vez en sueño eterno en tu estrecha sepultura!

Era una noche como esta: todos guardábamos un triste silencio, contemplando las azules llamaradas del hogar, que se apagaba, y oyendo el monótono ruido de la lluvia.

—Voy a contaros una historia, exclamó repentinamente el viejo.

Soltamos un grito de alegría, hicimos círculo a su alrededor, y esperamos con impaciencia la primera palabra que iba a salir de sus labios.

Hé aquí lo que nos contó, querida Adela. «Era en 1802: yo navegaba en clase de marinero en el hermoso bergantin San Antonio, que hacía viajes en Berbería. En una apacible mañana del mes de abril, desembarcamos en Stakes, que es la ciudad mas bella del reino de Túnez, situada en la costa septentrional del golfo de Cabes, en terreno llano y pantanoso.

Es muy grande, sus calles son anchas y enlosadas, y está circuida de jardines. Fabricase en ella los lienzos mas hermosos de



«El Rey no puede mentir?»

«No; que es imagen de Dios!»

Como poeta descriptivo, Homero da una prueba de serlo en el trozo siguiente:

«La multitud se apiña. Así como del centro de una roca salen las abejas en tropel tumultuoso, y se suceden unas á otras en grupos sin término; y apretadas como racimos, se detienen sobre las flores y se separan y vuelan y se cruzan por todas partes, así se lanzan de las tiendas y de los navios numerosos grupos de guerreros que se dirigen presurosos á la Agora en la orilla del mar. La muchedumbre se cruza, la tierra cruje bajo los pies de los soldados, y un numeroso tumulto estalla.»

Con una pincelada retrata Homero á sus personajes. *Thersite* es el mas vil de los guerreros que sitian á Troya:

«Su mirada es viza, sus pies torcidos, sus hombros sumidos se confunden con su pecho, y su cabeza puntiaguda apenas está cubierta por algunos cabellos. Su odio envidioso persigue sobre todo al hijo de Peleo y á Ulises.»

Solo con este retrato, alegra ver el castigo que le impone Ulises al oír sus constantes burlas y frases irónicas:

«Si otra vez te escucho, quiero que mi cabeza rueda separada de mis hombros, quiero no ser mas el padre de Telémaco, si no te despojo de tus vestidos, de tu túnica, de tu manto, de cuanto cubre tu desnudez y si no te hecho del Agora herido por golpes ignominiosos y lanzando gritos de dolor.»

«A estas palabras Ulises deja caer su cetro sobre los hombros de *Thersite*, que se dobla herido por el cetro de oro.»

Veamos con qué riqueza de colorido describe el poeta el momento de ponerse en marcha el ejército de los griegos:

«Como el fuego devorador al consumir un inmenso bosque en la cumbre de los montes despidió su resplandor á lo lejos, así desde que el ejército se mueve, su esplendor atraviesa el éter y se eleva hasta el cielo. Como en las llanuras del Áxios, ó en las riberas del Caistro, numerosas bandadas de aves salvajes, ó de grullas, ánades ó cigüeñas suspenden un momento su vuelo lanzando agudos gritos que atruenan las praderas y vuelven á levantarse al mismo tiempo, así los numerosos batallones salen de los navios y las tiendas, repartiéndose por el campo: deteniéndose en las floridas llanuras de Scamandra, innumerables como las hojas y las flores que la primavera ha hecho nacer; y como numerosos enjambres de moscas en la estación calurosa vuelan apiñadas en el establo cuando la leche llena los vasos, así numerosos los griegos hacen alto cerca de la corriente, impacientes por vencer á los troyanos.»

tomaron un color rojizo, y los árboles parecían espectros que se balanceaban en medio de las llamas.

Mi primera sensación fué de espanto, la segunda de entusiasmo; porque aquella iluminación repentina en medio de las inciertas tintas del crepúsculo, ofrecía el mas caprichoso y sorprendente cuadro. Cuando el entusiasmo hubo dejado lugar á la reflexión, busqué la explicación de aquel fenómeno, y comprendí que debían fabricar de aquel modo la barrilla, que es uno de los principales ramos de su comercio.

En efecto, dejan secar un poco las plantas de que la extraen: despues de haberlas cortado, las amontonan en unos fosos abiertos al intento, y en seguida las incendian. La sal que se desprende de las plantas, cae en el fondo de los fosos, en donde se reúne en una masa sólida.

Esta operación se efectúa ordinariamente á lo largo de la costa.

Quise gozar de la belleza de aquel espectáculo tan nuevo. Cuando las postreras llamaradas se apagaron en el ambiente, advertí con terror que era ya muy entrada la noche. Quise dirigir mis pasos hacia la ciudad, y hallé que había perdido el camino.

Imposible me es pintarlos mi zozobra; di vueltas como un insensato, y cual si no pudiese salir de un estrecho círculo, siempre volvía á hallar delante de mí los mismos árboles y la enorme piedra que me había servido de asiento.

«Como los pastores separan fácilmente sus numerosos rebaños mezclados en el llano, así los Jefes separan á los griegos para conducirlos al combate.»

No pueden ser mas exactas ni poéticas las comparaciones del poeta.

En su difusa relación de los dos ejércitos guarda un orden tan agradable, y adjetiva con tal exactitud á los soldados de los distintos países que forman los dos pueblos contrarios, que casi se siente ver terminada tan exacta y minuciosa descripción.

Describe cada país, nombra á sus jefes y cuenta las tropas que han traído á la guerra separadamente. Véase un ejemplo:

«Los que habitan en el fondo de un valle profundo la gran Lacedonia, los de Fares, Sparta y Messa donde anidan las palomas; los de Brisia, bañada por la alegre Augia; los de Amicla de Helos, que baña el mar, y los de Laia y los de Atyla traen 60 navios. Obedecen al hermano de Agamenon, al benévolo Menelao, que mas que otro alguno arde en deseos de vengar el rapto y los suspiros de Helena.»

En el canto II, y aun haciendo todavía la exposición de poema, comienza la acción palpitante que ya se desarrolla con grandes proporciones en el canto III.

LUIS MARIANO DE LARRA.

(Gaceta.)

## SECCION DE NOTICIAS DE MADRID.

Día 10.

La noche que Mr. Hermann trabajó en el real palacio, hizo, entre otras muchas suertes, la de entregar á la reina quince napoleones, que sin salir de sus manos se aumentaron hasta el número de veinte. S. M. que celebró mucho este juego, volviéndose hacia el ministro de Hacienda, á quien tenía á su lado, le dijo alegremente:

—Salaverria, tú que ahora necesitas tanto dinero para la guerra de Africa, deberías hacer que Herrmann te enseñase este medio de aumentar el que tenemos.

—Señora, repuso el prestidigitador inclinando, en esto como en todo estoy á las órdenes de V. M.

—Parece que van á ser espuestos al público por espacio de algunos dias los cañones que acababan de llegar á Madrid procedentes de Tetuan.

—SS. MM. se dignaron ayer tarde recibir en audiencia particular al Escmo. é Ilmo. monseñor Lorenzo Barilli, nuncio apostólico de Su Santidad, quien acompañado del Escmo. señor introductor de embajadores, tuvo la honra de entregar en las augustas manos, una carta del Sumo Pontífice, felicitando á S. M. por su feliz alum-

Una vez creí haberme alejado por fin de aquel fatal sitio: había andado mucho, y divisé unas tropas. Creí hallarme cerca de la ciudad, y sentí la alegría del naufragio al asir la tabla salvadora. Pero mis pies solo tropezaban con escombros y paredes que parecían bambolearse á los pálidos reflejos de la luna. No obstante, divisé un grande edificio cuadrado: la puerta estaba abierta, y entré intrépidamente en el patio, que estaba sostenido interiormente por 24 columnas de hermoso mármol blanco vetado de azul. Comprendí que aquellas serían las ruinas de Usilia, situadas á cuatro leguas N. E. de Sfakes, y célebres en el país por los prodigios que, según cuentan, se operan con su recinto.

Confieso que tuve miedo: han pasado tantos años, que no me causa rubor el confesarlo. Resignado á pasar la noche en aquel tétrico sitio, me senté en el zócalo de una columna y aguardé con el corazón palpitante que blanquease el alba.

La luna había pasado ya del cenit, y daba de lleno en el ángulo opuesto de aquel en que yo me hallaba.

De repente oí un lejano ruido de pasos, un confuso murmullo de voces; pero voces lastimeras, mezcladas de sentidos ayes. Abrióse lentamente una puerta que estaba en frente de mí, y aparecieron en su dintel dos sombras. Un velo cubrió mi vista, y el espanto heló la sangre de mis venas.

Avanzaron lentamente hasta el centro del patio. La luna iluminaba sus rostros. Eran

bramamiento, demostración que fué recibida cual merecía su alta y sagrada procedencia.

—El general en jefe del ejército de Africa ha remitido á S. M. la reina, al rey, y á los serenísimos señores infantes y á los ministros, dentro del pliego oficial, ejemplares de lujo de el *Eco de Tetuan*.

—Desde el 1.º de abril próximo se expendrá al público el kilogramo de pólvora, denominada de minas, á diez reales vellón, en vez de á doce á que hasta ahora se ha vendido.

—Los filipinos, deseosos de patentizar á su último capitán general don Fernando Norzagaray las simpatías que les merece su administración, tratan de regalarle una magnífica espada, cuya construcción se ha encargado á un acreditado artífice de esta corte.

—El día 1.º bajaron los moros por Sierra-Bermeja á sorprender á los vascos, acampados en la Aduana, lo que no pudieron conseguir: á la mañana siguiente aparecieron muertos un cántinero y un sargento. El primero, entre las muchas puntaladas que tenía, se observó llevaba en el cráneo tres en forma de cruz.

—Once millones ha recibido en Cádiz el pagador Mauri, con destino al ejército de Africa.

—Contábase en Tetuan, el día 1.º que el cónsul inglés en Tángier había estado hacia dos dias reconociendo las posiciones que parte del ejército español ocupa desde Ceuta hasta el pie de Sierra-Bullones.

## VARIEDADES.

### EL PROGRESO INTELECTUAL EN EGIPTO.

reflexiones sobre Marruecos.

En varias ocasiones, dice en su último número el *Diario de la Union de los dos mares*, hemos indicado, á la par de las reformas administrativas y las numerosas mejoras económicas y mercantiles introducidas en Egipto por el gobierno de S. A. Mohamed-Said-Bajá, el impulso que este príncipe comunica simultáneamente á las ciencias y á las artes en ese país cubierto de recuerdos y monumentos históricos. Entre otras, dimos al público en nuestro número del 1.º de febrero nuevos pormenores sobre la formación del museo arqueológico, cuya dirección ha confiado el virey al célebre ilustrador de M. Mariette. El respetable M. Jomard, uno de los últimos representantes de la célebre expedición francesa de Egipto á fines del siglo pasado y uno de los miembros mas eruditos del Instituto, nos dirige sobre este punto una carta, que nos apresuramos á dar al público y en la que enumera varias de las nuevas instituciones por medio de las cuales se esfuerza en secundar el movimiento intelectual de Europa y en hacer que participen de él sus pueblos.

El Oriente tiende cada vez mas bajo esta sabia y acertada dirección á alejar las tinieblas en que

durante tanto tiempo ha estado envuelto. ¡Ojalá sea el Egipto, como emperamos, el iniciador de esta revolución!

La civilización no puede menos de tener en cuenta á Said-Bajá los esfuerzos y la perseverancia que ha desplegado para llevar á cima por todos los medios este fin benéfico y glorioso. El pensamiento de abrir al mundo la comunicación mas directa y económica entre Occidente y Oriente debia manifestarse del mismo modo con un conjunto de medidas que cooperasen á la realización de su obra, y el homenaje que presta á este pensamiento uno de los veteranos de la ciencia europea es indudablemente propio para acrecentar las simpatías con que la opinión pública honra en todos los pueblos al gobierno de Mohamed-Said-Bajá.

La carta de M. Jomard es la siguiente:

«Al redactor del *Diario de la Union de los dos mares*.

Paris 18 de febrero de 1860.

«Recordais en el último número del *Istmo de Suez* que S. A. el virey de Egipto ha fundado un museo arqueológico, donde se reunirán bajo la dirección de M. Mariette los monumentos del arte egipcio, y que ha mandado que se hagan grandes excavaciones en todo el territorio de Egipto. Podeis completar esta interesante noticia añadiendo que se han tomado medidas para la conservación de los antiguos edificios, y que S. A. encargó á M. Mariette que pidiese de su parte instrucciones á la Academia de Inscripciones y Bellas Letras del Instituto de Francia. La Academia ha elegido en su consecuencia una comisión especial para redactar una serie de cuestiones, y M. Mariette acaba de presentar estas instrucciones que abarcan las diversas localidades, no tan solo del Bajo Egipto, de la Heptanómida y del Egipto superior, sino tambien de la Nubia y de la Etiopia. Se han evocado todos los recuerdos históricos para que este trabajo sea lo mas completo posible; y la Academia ha felicitado con este motivo á S. E. el virey, por la protección liberal que concede á las ciencias y las letras.

«Podeis añadir tambien que S. A. acaba de disponer la creación de un observatorio astronómico, y finalmente, que ha mandado que se hagan operaciones geodésicas que darán por resultado la formación de un catastro general de Egipto y países adyacentes.

«Este conjunto de trabajos puramente científicos, unido á todas las medidas liberales tomadas ya en interés del comercio, de la agricultura y de la civilización por el príncipe á quien está confiado el destino de Egipto, demuestra palpablemente que Mohammed-Said se ha propuesto ser digno sucesor de Mohammed-Ali, el glorioso fundador de su dinastía.

Recibid, etc

«JOMARD.»

Hoy que España lucha en Africa por la causa de la civilización, el documento que hemos transcrito y las consideraciones que le preceden, se prestan á graves é interesantes reflexiones sobre lo pasado, que pueden ser muy beneficiosas para lo porvenir.

Es indudable que en lo que va de siglo la Francia y sus hombres han ejercido en Egipto la influencia que los ingleses han tenido y tienen en Marruecos. Las diferencias en los efectos de aquella influencia es tan honrosa para los franceses como humillante para la Gran Bretaña.

En lugar de los elementos de cultura, de los progresos notables que hallamos en Egipto, el imperio morroqui presenta el cuadro mas triste

Quedé estático.

Mi primer movimiento fué de júbilo. Pensé en mis pobres hijos que carecían de pan y de abrigo, en medio de los rigores del invierno. Luego resonó en el fondo de mi corazón una voz severa: la voz del honor y la probidad catalana.

Aquel objeto no me pertenecía: yo había visto á sus dueños: yo debía restituírselo.

Empujé el resorte: la cartera contenía varios papeles y un bolsillo lleno de oro. Colóquela sobre mi corazón, que latía apresuradamente, y en menos de dos horas me hallé en la ciudad: tal era la velocidad de mi carrera.

Estaba loco: no me atrevía á confiar á nadie mi secreto, y aquella cartera, semejante á los amuletos mágicos, me abrasaba el corazón.

Durante tres dias apuré todos los tormentos de Tántalo, luchando contra el demonio de la tentación.

En efecto: nadie me había visto: yo ignoraba completamente quienes eran los desconocidos: ¿por qué no había de embarcarme para España, vender mi presea, y comprar unas tierrecillas que brindaran paz á mi vejez y sustento á mis pobres pequeños?

Pero tambien aquellos infelices lloraban: ¿quién sabe el funesto drama cuyo desdén podria impedir ó precipitar aquella joya?

Imposible me es explicaros cuánto sufrí durante aquellos tres dias; pero al tercero salí de mi posada con la frente erguida, con

una mujer y un hombre: ella próxima al ocaso de la vida; él al principio de su risueña primavera; pero ella tenía la hermosura y la majestad de una reina, y él la timidez y la resolución de la adolescencia. Aun me parece estarlos viendo.

Ambos lloraban amargamente: su llanto me tranquilizó: ¿qué podían querer á un desdichado, los que tan desdichados eran? Cruzaron por delante de mí, medio abrazados: no me vieron. Estaban sumidos en una dolorosa abstracción, y sus suspiros partían el alma.

Cuando llegaron á la puerta exterior, se confundieron ambos en un estrecho abrazo, y soltando un doloroso adiós se separaron.

Aquella misteriosa escena dió nuevo pábulo á los delirios de mi imaginación, y durante largo tiempo permanecí entregado á un extraño sopor, viendo no obstante cruzar por delante de mis ojos siniestros fantasmas, oyendo zumbir en mis oídos lúgubres y desacordes ecos.

El primer rayo del sol, me sacó de mi enagenamiento.

Me levanté presuroso para abandonar aquel funesto sitio; pero mis ojos se fijaron en un objeto brillante, caído sobre la arena y que despedía mil fulgores.

Acérqueme. Era una cartera de oro, adornada de perlas y rubies; pero de un trabajo tan delicado, formando tan caprichosas figuras, que el valor artístico debía igualar el valor de las piedras preciosas.



Barcelona 16 de marzo de 1860.—Ig-  
gacio Llasera y Esteve.Madrid, 15 de marzo, á las 6 y  
5 minutos.En la accion del domingo tuvimos 22  
muertos y sobre 200 heridos.Han sido premiados los siguientes nú-  
meros depachados en Barcelona: El 18917  
50,000 duros; el 10,057, 500 duros, y el  
1335, 500 duros.En el bolsin se han cotizado el consoli-  
dado á 44'50 y el diferido á 34'65.Madrid 16, á las 5 y 16 minutos  
de la tarde.Ayer estuvo concurridísima la subasta  
de los 200 millones, escediendo de dicha  
cantidad las proposiciones.El Banco de Barcelona ha adquirido tres  
millones al precio de 98.En el Bolsin se han cotizado el consoli-  
dado á 44'65 y el diferido á 34'80.Paris 16 de marzo, á las 6 y 2  
minutos de la tarde.El Times del 16 inserta la protesta re-  
mitida por la Suiza á M. Thouvenel sobre  
la anexión de la Saboya.El Correo de los Alpes, que se publica  
en Chambery, dice que el primero y se-  
gundo regimiento de dragones que están  
actualmente en Lyon, tienen orden de  
marchar á Chambery.Viena, 16.—Ha habido ligeros desór-  
denes en Pest, pero se consideran sin im-  
portancia.Paris 17 de marzo, á las 8 y 4 mi-  
nutos de la tarde.Londres, 16.—En la cámara de los lo-  
res se han pedido y dado esplicaciones so-  
bre la aparición en Nápoles de una escua-  
dra inglesa. Esta escuadra no tiene ningu-  
na mision especial; pero segun costum-  
bre recogerá á los refugiados políticos.Londres, 17.—En la cámara de los  
comunes ha manifestado lord John Rus-  
sell, que la Prusia profesa en la cuestion  
de la Saboya, las mismas opiniones que  
el resto de la Alemania. El Austria y la  
Rusia no han contestado aun definitiva-  
mente. Lord Russell dice que ha recibido  
una nueva nota de M. Thouvenel en la que  
se proclama la necesidad de la anexión  
de la Saboya. Este despacho añade que la  
cuestion de la seguridad de la frontera me-  
rece un maduro exámen.Cotizacion oficial de las Bolsas de Paris y  
Londres del día 15.Paris: 3 p. 0/0, 68'5.—4 1/2 por 0/0,  
95'75.—Interior español, 43'3/4.—  
Exterior, 45.—Diferida, 34.—Amortiza-  
ble, 14.

Londres: Consolidados, 95 á 1/8.

Por lo que va sin firma,

P. J. GELABERT Y POL.

Con motivo de la festividad del día de  
mañana no publicaremos el *Isteño*.

## PARTES TELEGRÁFICAS PARTICULARES.

Bolonia 14 de marzo.

«Hé aquí el resultado proclamado por el  
Tribunal de casacion: en favor de la ane-  
xion, 200,659: por el reino separado, 244:  
papeletas anuladas 283.»

Londres 14 de marzo.

«El Morning Chronicle dice que M. de  
Rachberg, contestando á una pregunta de  
sir Loftus, embajador ingles en Viena, ha  
declarado que el Austria miraria la anexion  
de la Saboya y Niza del mismo modo que  
la Inglaterra ha mirado la anexion de la  
Lombardia al Piemonte.»

Madrid, miércoles, 14 de marzo.

La Correspondencia de España da poca  
importancia á la nueva peticion de paz de  
Muley-Abbas, por creerla un pretexto para  
entorpecer las operaciones.Anoche seguia el temporal en el Es-  
trecho.Bolsin: Consolidados, 43'45.—Diferi-  
da, 34'65

Paris, jueves, 15 de marzo.

El Times dice que espera que el mi-  
nisterio no continuará una corresponden-  
cia irritante con motivo de la cuestion  
de la Saboya, y que procurará obtener la  
mejor garantía posible para la Suiza.En la Bolsa de Viena ha habido hoy  
mucho paralización en los negocios. La  
de Paris desaminada.3 por 100 francés, 65'05.—4 1/2 por  
100 id., 95'60.—Interior español, 43'  
1/4.—Diferida, 34.Londres: Consolidados ingleses, 95 1/8.  
3 p. c. exterior español, 45 1/4.—Diferi-  
da, sin cotizar.Amsterdam.—Interior español, 42 3/4.  
Amberes.—Id. id. 43 1/8.

Paris, viernes, 16 de marzo.

M. Miguel Chevalier ha sido nombrado  
senador.El mariscal Randon, ministro de la  
guerra, ha dirigido una esposicion al em-  
perador manifestando que hallándose lejána  
toda idea de guerra propone reducir el  
efectivo de los batallones de cazadores á  
seis compañías. S. M. el emperador ha  
aprobado esta propuesta del ministro de la  
Guerra.Londres.—La cámara de los lores ha  
aprobado la esposicion de M. Bing felici-  
tando á S. M. por el tratado de comercio.El Diario de Dresde publica un artícu-  
lo violento contra la anexión de la Saboya.En la Emilia se ha votado por unani-  
midad menos 254 votos su anexión al Pia-  
monte.El vapor correo *El Rey Jaime II* ha fondeado  
en este puerto sin la menor novedad, á las 8 1/4  
de la mañana, procedente de Barcelona en trece  
horas de navegacion, conduciendo á su bordo la  
correspondencia pública y 58 pasajeros.

Paris 14 de marzo.

Leemos en la Patria: «Varios periódicos  
extranjeros han anunciado que la In-  
glatera regalaba á los ejércitos del Pia-  
monte y de la Italia central 60 cañones ra-  
yados, y que en los arsenales de la Gran  
Bretaña se trabajaba para montar estas  
piezas, á fin de entregarlas próximamente  
á algunos oficiales italianos delegados al  
efecto.—Una carta de Londres del 12  
que recibimos refutifica esta noticia. Los se-  
senta cañones de que se trata no son un do-  
nativo del gobierno británico, que es estra-  
ño á este asunto, sino que han sido direc-  
tamente pedidos á la industria privada que  
es la que está encargada de construirlos.

Gobierno civil de la provincia de Barcelona.

Madrid 15 de marzo de 1860.

El Excmo. Sr. ministro de la Goberna-  
cion al Excmo. Sr. Gobernador civil de  
Barcelona:El general en jefe participa con fecha  
de ayer á las doce de la mañana que no  
ocurria novedad, que el temporal de vientos  
no habia cesado y que continuaba difi-  
cultándose el desembarque de víveres,  
acémilas y camellos que estaban á bordo  
de los vapores.Lo que se anuncia para la debida pu-  
blicidad.Barcelona 15 de marzo de 1860.—Ig-  
nacio Llasera y Esteve.

Madrid 16 de marzo de 1860.

El Excmo. señor ministro de la Gober-  
nacion al Excmo. señor gobernador civil  
de Barcelona:«El general en jefe dice con fecha 15 á  
las once de la mañana desde el campamento  
de Tetuan, que á pesar de continuar muy  
fuerte el tiempo, se desembarca todo lo po-  
sible; que no ocurre novedad, y que el ge-  
neral marroquí Kaid-el-El faz, que manda-  
ba el combate del 11, habia fallecido á  
la media hora de recibir una herida en el  
vientre.»Lo que se anuncia para la debida publi-  
cidad.ba víctima del furor de su padre; tú has  
perdido el porvenir á que podias aspirar en  
su casa, y yo ¡ay de mí yo, triste é impo-  
tente esclava! solo puedo llorar tu desventu-  
ra. ¡Oh! Es preciso que partas: yo me echaré  
á los piés del capitán del buque, yo sabré  
conmover su corazón: ¡no soy acaso tu ma-  
dre? ¿No da Dios á las madres una elocuen-  
cia irresistible?Gruesas gotas de sudor corrian por mi  
frente: la lucha no duró mas que un instan-  
te; pero fué espantosa. Por fin me abalancé  
hacia ellos, y la cartera brilló en las manos  
de los desconocidos. ¡La probidad habia triun-  
fado; pero mis hijos morirían!Aquella muger me estrechó con alegría  
frenética entre sus brazos.—Por fin vuelves á recobrar tu porvenir  
y el nombre de tu padre, exclamó fijando en  
el joven tus ojos centelleantes.Luego le cogió de la mano, y le arrastró  
consigo hacia una barquichuela. El barquero  
soltó el ancla, y el liquero esquisito se deslizó  
rápidamente, hasta tocar con una soberbia  
fragata francesa, que se balanceaba sobre las  
ondas.No me dieron ni siquiera un obolo por mi  
hallazgo.

Pasaron seis años.

El gigante del siglo aventaba delante de  
sus vencedores huestes á los pueblos y á los  
reyes. Sus pendones ondeaban sobre las alta-  
neras crestas del Monseny y el Monserrat.  
Yo tomé las armas, como todos los valientesde la prostracion social y de la barbarie. Dígalo  
sino el inhospitalario asilo que ofrecen á los po-  
bres navegantes sus costas del Mediterráneo.Quisiéramos que en este provechoso terreno se  
estableciese la competencia del dominio moral  
que ejercen en el Norte de Africa las dos prime-  
ras naciones de Occidente, y ya que el orgullo  
del Sultan de Fez ha de sentirse humillado por  
las heridas que le han causado las armas españolas,  
hora seria cuando los que cuidan de su hon-  
ra la crean bastante satisfecha, que M. Dru-  
mond Hay y sus amigos de Gibraltar que tanta  
consideracion merecen de sus vecinos africanos,  
coadyuvasen, apoyando las gestiones de su go-  
bierno, para lograr que los tesoros españoles der-  
ramados en Africa y la sangre de nuestros va-  
lientes soldados que ha regado su suelo, sirvie-  
ran no solo para la reparacion del honor ultra-  
jado de España, sino tambien para que el empe-  
rador de Marruecos imitase el ejemplo civiliza-  
dor del virey de Egipto, y desapareciesen de su  
territorio esos cuadros salvajes, cuya tolerancia  
es una humillacion para quien los sufre y con  
solo su voluntad puede ponerles término.Si la Inglaterra no comprende que esto es el  
deber imperioso que su posicion le impone, y si-  
gue por el contrario una política que hasta aho-  
ra le ha enagenado tantas voluntades, se encon-  
trará sola y aislada el día que necesite el ampa-  
ro ajeno, ó que no reciban apoyo sus enemigos.

## PALMA.

## CRONICA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana:

† S. JOSÉ, ESPOSO DE NTRA. SEÑORA.

## AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las... 6 hs. 5 ms.

Pónese... á las... 6 » 11 »

Hora en que debe señalar el reloj al medio día  
verdadero.

Las 12 hs. 8 ms. 8 s.

## EMBARCACIONES FONDEADAS.

Día 16.

De Valencia á Iviz en 7 horas vapor *Bey don  
Jaime I.* de 278 ton., cap. don Gabriel Medinas,  
con 19 mar., 88 pas., balia y efectos.

## IDEM DESPACHADAS.

Día 16.

Para Alicante laud *Bienvenida*, de 58 ton., pa-  
tron Bartolome Pujol, con 5 mar., un pasajero, le-  
ña y efectos.Para la Habana bergantin *Pelayo*, de 175 tone-  
ladas, cap. don Vicente Rossello, con 11 marineros,  
un pas., frutos y efectos.Para Alicante laud *Joven Maria*, de 47 tonel-  
das, pat. Francisco Felany, con 7 marineros, las-  
tre y efectos.la mirada brillante: el ángel de mi guarda  
había vencido á Satanás. Recorrí todas las  
mezquitas, acerquéme cuanto pude al Serra-  
llo, á las casas de baños. Ninguna de las  
mugeres que vislumbraba se parecia á la no-  
ble matrona de las ruinas. Y á pesar de mi  
leal decision, la voz de la codicia murmurá-  
ba apaciblemente en el fondo de mi alma.—Si no la encuentras, el tesoro será tuyo,  
legítimamente tuyo.El buque habia completado su cargamento,  
y estaba próximo á darse á la vela.Era la noche anterior á nuestra marcha:  
yo me paseaba por el muelle, apretado so-  
bre mi corazón la joya con una alegría con-  
vulsiva. La luna brillaba pura y radiante en  
el cielo, como en la noche de mi hallazgo.De repente dos sombras cruzaron por de-  
lante de mí, y un frio glacial recorrió todas  
mis venas. Era un hombre y una muger;  
pero aunque ella iba cubierta con un espeso  
velo, creí reconocer el aire noble y altivo de  
la hermosa desconocida. En cuanto al joven,  
no me quedaba duda. Era él, con su rostro  
pálido, con sus cabellos rubios y ensortijados.

Seguílos.

—Sí, decía la muger en voz baja, es im-  
posible que vuelvas ya á las ruinas de Usilla,  
porque el furibundo Hassan ha descubierto  
su retiro; y no puedes permanecer en la ciu-  
dad, donde sus espías sabrian encontrarte.  
Preciso es que partas; pero ¿cómo? ¡Ay! Cuán  
funesto fué aquel día en que tus ojos encon-  
traron los de Zaira. Ella ha bajado á la tum-hijos de Cataluña; y corrí á vencer ó morir  
por la gloria de mi patria.Gerona, después de un sangriento sitio,  
habia sucumbido al enemigo. Yo, al frente  
de unos cuantos entusiastas, quise devolver-  
la su libertad perdida. Luché hasta caer acri-  
billado de heridas, y quedé moribundo en  
poder de los franceses. Así que volví á la  
vida, fui llevado ante un consejo de guerra:  
mi tentativa habia sido demasiado audaz,  
para que pudiesen perdonársela. Mi muerte  
quedó decretada, pero al firmarla vi brillar  
una lágrima en los ojos del presidente.Por la noche me hallaba en mi calabozo,  
preparándome á sufrir con valor la muerte.De repente se abrió la puerta, y un oficial  
superior vino á arrojarse en mis brazos. Era  
el presidente del consejo.Solo entonces reconocí en él al adolescente  
de Usilla.—Venid, me dijo, ¡voy á salvaros! Aun-  
que tan solo os ví un instante, vuestra fiso-  
nomía se grabó indeleblemente en mi memo-  
ria; con tanta mas firmeza, cuanto que mi madre  
al hallarse lejos de la playa se afigió por no  
haberlos dado ni una ligera muestra de su  
agradecimiento. En vano os llamamos; esta-  
bais inmóvil en el muelle, y no advertiais  
nuestras señas. Yo no podia volver: mi ca-  
beza estaba puesta á precio. Educado con la  
hija de Hassan, de quien mi madre era es-  
clava, cometí el delito de adorarla. Merced  
á vuestra generosa restitucion, me dirigí á  
Francia; pude hablar á mi padre, y hacermereconocer por él, mediante los preciosos do-  
cumentos que encerraba mi cartera. Mi ma-  
dre fué rescatada, y es hoy la feliz esposa  
del hombre á quien habia sido destinada en  
sus primeros años. Mi madre os bendice to-  
dos los días, y todos los días deplora su fu-  
nesto olvido. Por fortuna, hoy la suerte me  
permite pagar su deuda, devolviendolos la li-  
bertad.Caf de rodillas, y dí gracias con efusion á  
la Providencia, que nunca permite que se es-  
terilice un beneficio.El anciano calló, y fijó sus ojos llenos de  
ardiente gratitud en el cielo.—¿Y bien? preguntamos todos, con el mas  
vivo interés.—Veis esta deliciosa casita, prosiguió,  
cercada de árboles seculares, de fértiles cam-  
pos, que nos rinden ótimos frutos, todo lo  
debo al generoso francés. Ademas, poseo un  
tesoro mas precioso, que todo el mundo igno-  
ra, escepto Dios que lee en los corazones.—¿Un tesoro? preguntó la mayor de sus  
hijas, cuyos ojos chispearon de codicia.—Sí, hijos míos, repuso el anciano son-  
riendo: cuando por las mañanas salgo al cam-  
po, las aves con sus trinos, la brisa con sus  
ayes, el sol con sus fulgores, me cantan con  
una armonía celeste: ¡Has hecho bien! ¡Has  
hecho bien!

ANGELA GRASSI.



# SECCION DE ANUNCIOS.

## AGRICULTURA E INDUSTRIA.

En la fábrica del Gas hay un depósito de alquitran Vernis y de aguas amoniacales en venta.

El uso y empleo de estas materias es el siguiente:

1.º El alquitran vernis sirve para la pintura de todos los objetos de hierro espuestos al aire y la humedad, tales como tubos de chimenea, columnas, calderas, etc, como tambien para la conservación de las maderas que deben estar colocados bajo la tierra.

2.º Sirvo tambien para preservar á los arboles frutales de los insectos, pintando el pié con una faja de un palmo de ancho.

3.º Las aguas amoniacales saturadas de alquitran sirven para aumentar el valor del estiércol, regando cada 60 palmos cubicos con un quintal de dichas aguas. Ademas de los principios fertilizadores del amoniaco el alquitran destruye el germen de los insectos tan perjudiciales para ciertas cosechas.

El precio del alquitran vernis es de 12 rs. quintal; el de las aguas amoniacales 6 rs.

Las personas que deseen adquirir estos productos se servirán acudir á las oficinas de la sociedad, del alumbrado de gas, Cuesta nueva de Santo Domingo—76—principal, desde las 10 de la mañana á las 2 de la tarde.

## Interesante.

Los dueños del acreditado almacén titulado A LA CIUDAD DE PALMA, calle de Brondo, números 54 y 55, ponen en conocimiento de este respetable público, que teniendo todas las ventajas que pueden conseguirse, tanto por ser fabricantes de lienzos, pues los que les conocen ya saben que su fábrica es la mas acreditada de Cataluña, como tambien por contar con un buen capital para tener un grande surtido de lienzos extranjeros, bordados y demas géneros á precios muy arreglados, que nadie les aventaja, han resuelto bajar el precio de todos sus artículos, sin que por esto hayan cambiado sus calidades, ofreciendo al mismo tiempo las concesiones siguientes:

Las holandas de 16 á 20 reales 2 rs. menos por cana.

Id. id. 21 á 28 3 id. id.

Id. id. 29 en adelante 4 id. id.

Irlandas lo mismo.

Creas de 4/4 de 8 cuartos el palmo, por piezas y medias piezas á 10 sueldos cana.

Id. » 4 1/2 á 6/4, 1 real menos por cana por piezas y medias piezas.

Id. » 9/4 á 13/4, 2 id. id.

Irlandas pintadas á 13 reales cana.

Camisas de hombre lienzo holandá á 40 y 44 rs. una con pechera, cuello y puños finos.

Las conocidas ya de 52 reales en adelante, 4 reales menos cada una.

Los que compren por mas de 100 reales se les beneficiará un 2 p<sup>o</sup> que se les dará en géneros á su eleccion.

Si los compradores quieren que se les mande el género á sus casas, dando solo un aviso se les enviará en la cantidad que pidan y en buen surtido, á fin de que puedan escoger.

## GRAN RIFA

ESTRAORDINARIA EN FAVOR DEL BIZARRO EJERCITO ESPEDICIONARIO

## DE AFRICA.

La comision de señoras, creada en Barcelona al efecto de procurar recursos en beneficio del mismo, acaba de obtener del gobierno de S. M. una señalada muestra de deferencia con la autorizacion que ha recibido por Real orden de 30 de noviembre último publicada en los periódicos de esta capital, para efectuar dicha Rifa.

Al solicitarla lo hizo esta comision con el fin de establecer un medio de contribucion voluntario, al alcance de todas las fortunas, de manera que cada cual pueda contribuir con su óbolo para un objeto tan patriótico, sin ostentacion, jactancia, odiosidad ni escrúpulo de ninguna especie.

La comision no necesita excitar el entusiasmo del pais porque el objeto es santo y nadie dejará de contribuir en poco ó en mucho para recompensar á tan valerosos soldados, que esponen su existencia para vengar el honor nacional, que derraman su sangre sacrificándola gustosos en aras de la patria, y que dejan tal vez á sus familias desgraciadas, huérfanos y necesitados, al solo amparo de los generosos y caritativos españoles.

### BASES Y CONDICIONES DE LA RIFA.

El máximo de billetes será de 300,000 numerados desde el 1 al 300,000.

Cada billete vale rs. 4 uno.

Los premios ó suertes, si se expendien todos los 300,000 billetes, serán:

Primer premio.—Una bala de cañon de oro de valor rs. 100,000. Lo ganará el primer número que salga.

200 premios de una bala de cañon de plata, cada uno de valor rs. 300. Ganará un premio de estos cada uno de los 200 números que salgan del primero.

100 premios de objetos varios de productos del pais de valor cada uno próximamente rs. 200. Ganará un premio de estos cada uno de los 100 números que salgan despues de los anteriores.

Último premio.—Una bala de cañon de oro de valor rs. 20,000. Lo ganará el último número que salga.

Total 302 suertes ó premios.

Estos premios disminuirán en la proporcion ó valor correspondiente, si se vendieran menos billetes de los 300,000 que sirven de base á esta Rifa, y en consecuencia solo entrarán en sorteo los billetes que se hubiesen emitido.

El sorteo será luego que se hayan vendido los 300,000 billetes expresados, ó antes si así lo acordare la autoridad superior de la provincia; de todo lo que se dará el oportuno conocimiento al público.

El sorteo se verificará á puerta abierta presidido por la autoridad, y con todas las formalidades y escrupulosidad requeridas.

Se publicarán los números premiados y suertes que les correspondan y dias del pago de los mismos, para el debido conocimiento de los interesados.

A las personas que tomen desde 100 billetes á 300 se les abonará 4 por 100, pagando en el acto su importe; de 301 á 700 el 5 por 100 con id., de 701 en adelante el 6 por 100 con id.

El encargado en esta ciudad D. Pedro Sans y Serra, que ha admitido á tan laudable objeto la espendicion de los billetes de esta rifa, se ha unido con los Sres. Higuera, Vilar y compañía, que lo harán sin ninguna clase de retribucion en sus propios establecimientos, de cuesta nueva de Santo Domingo núm. 21 y plaza de las Copiñas núm. 80.

## Mr. Marignac

avisa á sus numerosos parroquianos que acaba de llegar procedente de Paris, con un grande y variado surtido de estampas de todas dimensiones, como son historias, paisajes, santos, caprichos, mapas, delanteras de chimenea, marcos dorados del mejor gusto, espejos de todos tamaños, y un grande surtido de estampitas para devocionarios y vistas y grupos de estereóscopos, de 2 á 8 rs.; los estereóscopos son de nueva invencion americanos. Todo á precios sumamente módicos.

Tambien acaba de recibir Mapas de Marruecos muy exactos y un nuevo surtido de estampas.

El despacho estará abierto al público desde las ocho de la mañana hasta las diez de la noche, frente la cárcel, tienda número 2.

## AVISO AL PÚBLICO.

Baratura, novedad y filantropia.

En el acreditado establecimiento de la *Bella Barcelonesa* de Figueras, Vilar y Compañía, plaza de las Copiñas, número 1.º, en el cual se espenden géneros de sederia, lenceria y corbateria, han recibido un abundante y elegante surtido de corbatas, las mismas que por 15 dias se venderán al precio de fábrica, destinándose la mitad al socorro de los heridos de la guerra de Africa cuyo producto será entregado á la municipalidad de Palma.

Al anunciar el artículo solamente de corbatas, lo hemos hecho, porque la mayor parte de la juventud pueda socorrer á nuestros valientes, sin gravámen y al alcance de todas las personas, pues que este artículo lo tenemos desde el mismo precio, de 2 reales hasta 40.

## SUSCRICION

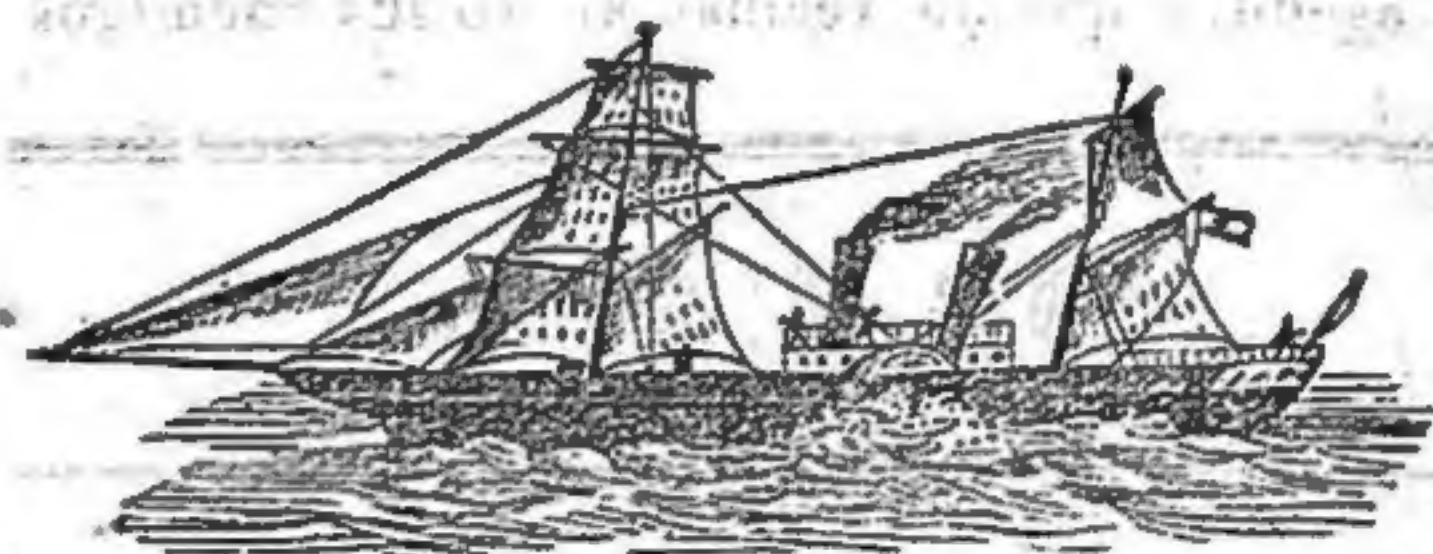
en favor del desvalido hijo  
de Sixto Cámara.

Sixto Cámara ha dejado un hijo. Como todo hombre que tiene consagradas sus fuerzas al servicio de una idea, ha muerto pobre. Los partidos no deben ser jamas ingratos con los que les han sacrificado su porvenir y el de sus hijos. Inauguremos una suscripcion en favor del desgraciado huérfano, Anardo Cámara, de edad de 6 años, y no tememos que nuestra vez, por desafortunada que sea, deje de encontrar eco en ningun corazon democrático. Mostrémosnos, por segunda vez, dignos de todo género de sacrificios. Lo esperan así de todos sus correligionarios políticos.—José Elias.—Andrés Barceló.—José Guarro.—Andrés Mir.—José Gelabert.—José Forteza.—José Ferrer.—J. F. Forteza.—Benito Seguí y Ros.

Palma de Mallorca 14 de marzo de 1860.—La suscripcion en esta capital se hará en la tienda de José Elias calle de los Bastanxos núm. 32 contigua al horno de Frau y á todas las personas que contribuyan con la cantidad de 4 rs. se les dará el retrato del malogrado Sixto Cámara que se ha recibido al efecto.

ALQUILER.—En la calle del Agua, número 45, hay un segundo piso para alquilar. En la misma casa darán razon.

EL QUE QUIERA ALQUILAR LA TABERNA vulgo *Sellé*, de la manzana 29, calle de Suau en la Calatrava podrá evistarse con don Bernardo Tomás, que vive en frente del Seminario de San Pedro.



El vapor correo *El Rey D. Jaime II* de la fuerza de 200 caballos, su capitan don Miguel Morey, saldrá de este puerto para el de Barcelona el miércoles 21 del actual á las cuatro de la tarde con la correspondencia. Admite cargo y pasajeros. Se despacha en la plaza de las Copiñas núm. 4.

## Café del Recreo

situado detrás de la Pescaderia.

El lunes se pondrá en escena la gran zarzuela en 3 actos y en verso original de D. Miguel Bibiloni y Corró, y música del señor Gioffredi, titulada

LA ESPIONCIA.

La que se presentará con todo el aparato que requiere su argumento.

4 cuartos la entrega de 16 grandes páginas.

## EDICIONES POPULARES ILUSTRADAS

DE MANINI HERMANOS, EDITORES.

NOVELAS, VIAJES, HISTORIA, LITERATURA, ETC., ETC.

PRINCIPIAMOS NUESTRAS EDICIONES CON

LOS MOHICANOS DE PARIS

EL TROVADOR

POR MR. ALEJANDRO DUMAS.

POR D. RAMON ORTEGA Y FRIAS.

A continuación publicaremos una historia completa de

## LA GUERRA DE AFRICA

ilustrada con profusion de láminas y escrita sobre datos oficiales

POR UN TESTIGO OCULAR.

### PLAN DE LAS EDICIONES POPULARES.

Nuestras Ediciones se repartirán por entregas de 16 grandes páginas, con mayor lujo y mas lectura, que cuantas hasta hoy hemos publicado, el precio de

cuatro cuartos la entrega tanto en Madrid como fuera.

Se repartirán 3 ó 4 entregas semanales con la puntualidad que tenemos acreditada, y en cada reparto daremos una hermosa lámina grabada espresamente para nosotros, por los mejores artistas, serán satisfacer las entregas en el acto de recibirlas.

Bajo una cubierta publicaremos continuamente dos obras á la vez, conociéndose á cual de ellas pertenecen los pliegos de las entregas, por los títulos impresos á la cabeza de las páginas.

A la conclusion de cada obra regalaremos á nuestros suscritores una magnífica cubierta de tomo.

Las obras que figurarán en nuestras Ediciones populares procuramos que sean siempre originales de nuestros mejores ingenios españoles, teniendo un especial cuidado de que en un caso como el presente de dar alguna traduccion sea de reconocido mérito. Los nombres de los autores de las dos primeras obras que publicamos son una garantía de lo que decimos.

A medida que se vayan concluyendo, daremos otras de amenidad é interes general entre las cuales contamos con una *Coleccion de Viajes* á diferentes partes del mundo, ilustrada con hermosas láminas que representan costumbres, monumentos etc.

En una palabra, nos hemos propuesto dar nuestra publicacion con un lujo y una variedad tan grande, que no hemos perdonado sacrificio alguno por conseguirlo. No pretendemos herir ningunos intereses ni provocar competencias con nadie; nuestro deseo es únicamente llenar un vacío, buscando como es natural la recompensa á nuestros afanes. No podemos hacer mas; el público juzgará y estamos seguros de ver realizadas nuestras esperanzas.—LOS EDITORES.

La primera entrega se halla de manifiesto en la imprenta de Gelabert Pas d'en Quint

PALMA:

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable